

FUTURE CAST: COMO LOS SUPERPODERES, LA POBLACIÓN Y LA GLOBALIZACIÓN CAMBIARÁN LA FORMA QUE VIVES Y TRABAJAS

Robert J. Shapiro

ROBERT J. SHAPIRO es cofundador y presidente una consultora de temas de política económica, cambio climático, propiedad intelectual y finanzas, que aconseja gobiernos, en particular al de Estados Unidos, compañías internacionales y organizaciones sin fines de lucro. Fue Subsecretario de Comercio entre 1998 y 2001, donde supervisó a las principales agencias estadísticas de Estados Unidos y anteriormente fue el principal asesor económico de Clinton en la campaña de los años 1991-1992 y ha sido el principal asesor económico de Al Gore y John Kerry en sus campañas. Actualmente es el co-presidente de American Task Force Argentina, un grupo formado en Noviembre del 2006 para promover al gobierno argentino a pagar los USD 20 billones de deuda soberana pendiente y director y/o consejero de diversas instituciones.

EL ESCENARIO GLOBAL

Normalmente los eventos en una sociedad suceden en períodos de tiempo mayores que toda la vida de una persona, a excepción de eventos puntuales como las guerras, que pueden cambiarlo todo. Hoy nos encontramos que en menos de 15 años han ocurrido cambios que antes hubiésemos esperado que ocurrieran en varios siglos. Estamos en un período en que tres cambios tectónicos están ocurriendo al mismo tiempo.

Primero, un cambio demográfico global. Pasamos de un “babyboom” a un “babybust”, es decir, de un período con un extraordinario número de nacimientos a otro donde las tasas de nacimiento han disminuido en forma importante. Ahora la preocupación de los gobiernos es cómo lidiar con el envejecimiento su población.

Segundo, la globalización. Los rápidos movimientos de dinero, recursos, producción y las demandas de consumidores abarcan todo el mundo. Si

bien ha habido otros períodos en los que el comercio y las comunicaciones se expandieron rápidamente, el proceso de globalización actual es de más largo aliento, con nuevas tecnologías de información afectando más sociedades más rápidamente. Además es más abarcador, con 151 países asociados a la WTO, y en donde el progreso de la mayoría de los ciudadanos depende en cómo sus gobiernos y sociedades pueden lidiar con las nuevas reglas y competir con la emergente China e India.

Tercero, la caída de la Unión Soviética, su imperio europeo y su ideología política, generando un “sismo geopolítico” que ahora podemos ver. Rusia ha cambiado desde el socialismo a un capitalismo sobrecargado y se aprecia un cambio del centro de las políticas globales desde las naciones del Atlántico a las costas del Pacífico.

Estos cambios, sus combinaciones e interacciones tendrán efectos en todas las sociedades y en cada una de las personas

alrededor del mundo. Estrictamente hablando, ellos no determinarán el futuro de nadie, pero cualquier resultado se desarrollará en un mundo donde predominan estas grandes fuerzas.

Estas fuerzas vienen desde lo más profundo. La planeación familiar de billones de personas ha llevado al envejecimiento de la población. La necesidad de las empresas por producir a menores costos las ha llevado a buscar mano de obra calificada fuera de sus fronteras y utilizar las tecnologías de información para coordinar y controlar sus actividades.

La posición de EEUU como única superpotencia no sólo se debe a la caída de la Unión Soviética, sino por el afán de EEUU de invertir en todo lo que fuese necesario para ser más poderoso que otros, así Japón y Europa apoyaban a EEUU a cambio de reforzar los temas de seguridad.

Cada nación tiene muy poco que hacer para responder de alguna manera a la presión de estas fuerzas. Pueden aplicar políticas que afecten el comportamiento de grandes números de personas o compañías. Sin embargo, tales cambios toman tiempo para afectar estas fuertes tendencias, entre diez y quince años.

Este potencial de generar cambios, limita nuestra visión de futuro a un período aproximado entre hoy y el 2020. Por ejemplo, no hay ninguna política demográfica que tenga un impacto inmediato en las sociedades. Cualquier cambio en el sistema de pensiones o políticas inmigratorias se reflejará más adelante.

Similarmente, Francia, Alemania ó Japón podrían realizar cambios para ser más exitosos en el proceso de globalización, pero

estos cambios tendrían un impacto de al menos 10 años en sus crecimientos. Tampoco las fortalezas de China y EEUU en la globalización pueden cambiarse fácilmente. Si China o Europa deciden aumentar su presupuesto bélico, se retrasará la modernización China y habrán presiones sobre el sistema de seguridad social europeo.

EL TERREMOTO DEL CAMBIO DEMOGRÁFICO

Un envejecimiento histórico está pasando casi en todas las sociedades. Algo así sólo ha pasado antes, en circunstancias extremas como después de la primera guerra mundial en que Francia y España perdieron el 10% de sus jóvenes o con la influenza española en que murieron 30 millones de personas, mayoritariamente jóvenes.

Este es el primer período en la historia en que casi todos los países están teniendo una numerosa generación seguida de una pequeña, sin embargo las causas en cada país difieren.

En Europa Occidental, EEUU y otros países desarrollados, luego de la segunda guerra mundial vino un período de paz que dio origen al “babyboom”. Posteriormente se dieron cuenta de que muchos de sus niños continuaban viviendo después de nacer y que la esperanza de vida aumentó hasta cerca de los 85 años y por otra parte, en China también aumentó desde los 36 a los 76 años.

Posteriormente las nuevas oportunidades económicas (especialmente para las mujeres), el mejor cuidado infantil y métodos anticonceptivos baratos llevaron a

las mujeres alrededor del mundo a elegir tener menos hijos.

¿Cuál es la importancia de esto? Haciendo una analogía, ¿qué pasaría si repentinamente tú y tu pareja no pudiesen seguir trabajando full-time y un familiar sin recursos llega a vivir a vuestra casa?

Ocurre una crisis familiar: las comidas serían más austeras y las vacaciones menos frecuentes, no podrías renovar frecuentemente tu auto, quizás te estresarías, tu salud empeoraría, tu energía se empezaría a acabar y finalmente vendría una crisis familiar en donde los hijos sufrirían.

Lo mismo le sucede a un país con el envejecimiento de su población. La gente que realiza los trabajos disminuye, pero aumenta el número de personas que requiere asistencia del gobierno. Con menos gente produciendo riqueza para el país y más gente mayor necesitando ayuda con sus ingresos y tratamiento médicos los impuestos aumentan y la inversión disminuye.

Una familia es como un país, en ambos existen alternativas para mejorar la situación. La familia que necesita ganar más puede enviar a un joven mayor de edad a trabajar part-time, capacitar más al jefe de hogar para incrementar el salario ó disminuir las medicinas del abuelo. Una nación puede promover el emprendimiento y desarrollar tecnologías de información como lo hizo EEUU para aumentar productividad ó China que fue más lejos y abrió su economía a la tecnología occidental avanzada y a nuevas tendencias comerciales. Finalmente todo el mundo abrió sus fronteras.

Estos cambios costaron muchos puestos de trabajo a los países desarrollados, pero

EEUU tomó ventaja al crear otro tipo de puestos de trabajo en la industria de servicios. En otros países, como los asiáticos, la inversión se concentró en educación y salud durante los años 50 y 60, lo cual derivó en una mejor mano de obra y el conocido “milagro asiático” de los 70’s. Lo mismo ocurrió últimamente con Irlanda.

En Latinoamérica los regímenes militares retrasaron este proceso 20 años. En Europa su cierre hacia la globalización provocó una pérdida interesante de dividendos teniendo una potencialmente alta calidad de personas.

Todos estos cambios de patrones demográficos y las distintas respuestas de diferentes sociedades, están impactando en la economía de los países. La población envejecida forzaría a los gobiernos a expandir su gasto público y a elevar los impuestos para pagar los servicios médicos y jubilación de la población más adulta.

Estas demandas probablemente polarizarán el debate público y derivarán en intensos debates en todos los países.

UN NUEVO ESCENARIO ECONÓMICO

En los últimos 30 años, el comercio e inversión entre las naciones se ha expandido el doble de rápido que el crecimiento total y la inversión de cada nación en forma individual, creando una nueva plataforma global. Las grandes naciones producen en otros países con bajos salarios y de rápido desarrollo.

El fenómeno de la globalización comenzó ser comentado en los 90’s, pero en realidad comenzó mucho antes. En el año 1971, EEUU tomó la decisión unilateral de terminar con el régimen de las tasas fijas de

impuesto después de la Segunda Guerra Mundial. Al mismo tiempo, la OPEC triplicó el precio del petróleo, lo cual provocó que las compañías comenzaran a reducir costos y mirar otros lugares con mejores ventajas comparativas: menores costos energéticos, expansión de la inversión extranjera, aspectos demográficos, mejoras en el sistema de salud y educación que hicieran un menor costo de la mano de obra especializada. Fue así como las empresas norteamericanas y japonesas comenzaron a invertir en el este asiático, ocurriendo el milagro de los “tigres asiáticos”.

De esta manera se formaron dos grandes bloques geopolíticos. El bloque del “mundo libre” (países no socialistas, países en vías de desarrollo de Asia, Latinoamérica y el sur de África; donde todos ellos exportaban comodities a países desarrollados como EEUU, Europa y Japón). El segundo bloque conformado por la Unión Soviética, Europa del Este, China, India y Cuba. Ambos bloques con similares patrones de comercio, se enfrentaron por mucho tiempo en la guerra fría y prácticamente no hubo interacción importante por alrededor de 50 años.

Esta división política y económica se disolvió repentinamente en los años 90’s con el colapso de la Unión Soviética, donde rompió el bloque socialista.

Las empresas de occidente encontraron en China e India, mano de obra capacitada y recursos a valores mucho más bajos que incluso América Latina y los Tigres Asiáticos.

En los comienzos de los años 90’s se creó la Organización Mundial de Comercio (WTO) encabezada por los EEUU para reemplazar al Tratado General de Tarifas y Comercio (GATT).

En 1995, 74 países se unieron a la OMC (WTO) y comenzaron las negociaciones e impresos de las nuevas reglas que cada país debería seguir para ser parte del capitalismo global cubriendo la mayoría de los aspectos de las economías domésticas (se unieron todas las economías avanzadas incluyendo a las mejores en vías de desarrollo como Brasil, Corea, Bangladesh y Kenia).

Los países han tenido que disminuir algunas barreras internas para fomentar el libre comercio, por ejemplo subsidios, medidas proteccionistas y promoción de las inversiones extranjeras. China e India han tenido que abrir sus monopolios estatales a la inversión occidental. De todas maneras el avance de China ha sido más amplio y profundo que el de India.

Este cambio no fue fácil y muchas empresas occidentales que inicialmente se establecieron en China fallaron, principalmente por razones culturales. Luego, empresas occidentales y orientales fueron aprendiendo y perfeccionándose. En el año 2000, varias compañías entendieron el estado del arte que ofrecen las nuevas tecnologías y las metodologías de negocios para operar legal y eficientemente en países donde virtualmente, existen ilimitadas posibilidades de obtener mano de obra calificada y con un salario promedio más bajo que la media mundial.

Para el año 2020 todas las manufacturas pesadas desaparecerán de los países desarrollados y se moverán a los países en desarrollo. China e Indonesia abastecerán a Japón; Latinoamérica a Norteamérica; y Turquía y Rumania a Europa.

Si hay alguna duda de que el poder de estos cambios transformarán el mercado del trabajo, basta considerar que EEUU entre 2001-2004 perdió 2,8 millones de trabajos

de empresas de manufactura en sólo 3 años, mucho más que el período de los 70's de profunda desindustrialización. Luego potenció el fuerte crecimiento americano del 2003 al 2005, donde EEUU cerró más de 600 plantas de manufactura.

Entre hoy y el 2020, la globalización se expandirá en muchos servicios. A futuro, la globalización se extenderá con el uso de las tecnologías de información por ejemplo: el desarrollo de software especializado, la preparación de boletines de retorno de impuestos, estadísticas financieras, realización de pruebas médicas y análisis legales. La única gran barrera es el idioma.

Hoy en día más de dos tercios de la economía se compone por servicios y menos de un quinto por las manufacturas. A futuro, esta brecha crecerá a medida que los países en desarrollo aumenten su nivel de vida, ya que bien se sabe que la gente mientras más gana, más gasta en servicios.

El desarrollo de software liderando los servicios podría impulsar la productividad en los países desarrollados. Esto se debe a la baja del costo de fabricación de los equipos en países con bajos salarios. Ahorros similares aún no se obtienen en el desarrollo de software y otros servicios de información, ya que ellos siguen siendo desarrollados por profesionales altamente pagados.

Se espera que la próxima década caigan los precios de los software, cuando éstos sean producidos en países con menores salarios. También se espera que los consumidores de servicios tales como los médicos se vean altamente favorecidos al contar con recomendaciones de especialistas al otro lado del mundo. Lo mismo sucederá con otros servicios, por ejemplo, la educación.

Esta segunda etapa de globalización de servicios estará llena de oportunidades para unos y de desafíos para otros. Los países desarrollados tendrán que estar en constante mejora para no ser alcanzados por los países en vías de desarrollo, ya que podrían generarse altas cesantías en algunos lugares.

En este sentido, la importancia del lugar dónde un país comercialice e invierta cobra un nuevo valor. Las compañías japonesas y americanas están compitiendo fuertemente en estos nuevos mercados, en cambio las europeas aún no. Actualmente sólo un 7% de la inversión extranjera en países en desarrollo pertenece a Europa Continental, en cambio EEUU tiene un 23%, tomando ventaja.

Para el año 2020 las compañías japonesas y americanas estarán preparadas con nuevas formas de hacer negocios, pero las europeas podrían sucumbir ante sus reducidos mercados internos.

Hay dos factores principales que han inhibido el crecimiento del bloque desarrollado (UK, Alemania, Francia e Italia) de los países europeos: la pesada burocracia, que frena la innovación y la adaptabilidad para enfrentar desafíos acelerados de los mercados, y el proteccionismo o sistema de beneficios sociales que sostienen hoy día a gran parte del bienestar de esos países.

Desde temas como:

- el trabajo femenino (en EEUU el 60% de las mujeres forman parte de la fuerza laboral y en Inglaterra el 56%, sin embargo la mitad o menos lo hace en Francia Alemania o Italia),

- la productividad per cápita, el promedio de horas que se trabajan (mientras en EEUU y Japón se trabaja aproximadamente 37,5 hrs/semana en estos principales países de Europa sólo 30 hrs/semana),
- los seguros sociales y garantías estatales (cesantía, invalidez, control de la natalidad y pensiones),
- el promedio de años de la educación formal,
- los bajos incentivos para el rediseño de los procesos de negocios,
- los índices que miden la burocracia interna y desincentivan la creación de nuevos negocios o el emprendimiento,
- las fuertes legislaciones laboral que desincentivan el empleo y
- el creciente aumento de la población de la tercera edad;

Son desafíos múltiples y arraigados en estos grandes países europeos, que si quieren sobrevivir necesitan en forma urgente grandes cambios estructurales.

Adicionalmente, las mayores economías europeas no son realmente globales. La mayoría de sus intercambios e inversiones están basados en ellos mismos. En el 2005 el 80% de lo exportado por Alemania, Francia e Inglaterra se quedó en Europa o se destinó a EEUU, sólo entre el 14% a 18% tuvo su destino a naciones en desarrollo.

Aún más, sólo entre el 17% a 21% de sus importaciones vinieron de países en desarrollo. En cambio, en EEUU el 44% de las exportaciones va a países en desarrollo y

más del 50% de las importaciones proviene de estos países.

Esto significa que Europa se está cerrando a los mercados que más están creciendo en el mundo, justo en el momento en que cuando los negocios y las personas de países en desarrollo están deseosas de comprar lo que países más desarrollados producen.

Pero no todo está perdido. Inglaterra ha trabajado fuertemente los últimos 20 años en disminuir la burocracia, las garantías sociales y las barreras regulatorias para el inicio de nuevos negocios, ya que éstos son las vías para el cambio en la forma de hacer las cosas y generan mayores ingresos, de modo que enfrenta en mejor posición nuevos temas de negocio.

Por otra parte, en Francia, el actual presidente Sarkozy asumió y está decidido a implementar reformas económicas para enfrentar la globalización, y aunque su pueblo no lo apoya porque el costo social es muy alto, ya ha iniciado fuertes cambios que moverán el sistema laboral.

Por otra parte, Japón también enfrenta debilidades, aunque distintas a las de Europa: mantiene aisladas a sus propias compañías del resto del mundo, prohíbe a compañías extranjeras a fusionarse o adquirir compañías japonesas. Esto significa que impide a sus empresas locales el contacto con los líderes mundiales en sus industrias. De este modo, la combinación de regulaciones proteccionistas para miles de pequeñas e ineficientes empresas junto con la ausencia de competencia con otras compañías de países desarrollados, destruye la necesidad de desarrollar sus propias tecnologías y adoptar otras prácticas.

En este nuevo contexto, una herramienta clave es la productividad, la que está

fuertemente ligada a las tecnologías de información, pero no a cuánto se gasta en ellas, sino a cómo se usan.

Es en este punto, donde las regulaciones y subsidios en Europa y Japón se llevan una cuota importante de responsabilidad al dificultar o desincentivar las reorganizaciones laborales y productivas que se requieren para mejorar la productividad en base a las TI.

Mientras Alemania, Francia y Japón, y hasta cierto punto Inglaterra, están fallando en adaptarse realmente a la globalización, hay países como Irlanda y Corea que han sabido aprovecharla crecer y desarrollarse económicamente.

Irlanda hoy está dentro de los 10 países más ricos del mundo, y sus tasas de crecimiento de los últimos 20 años se conocen como el milagro europeo, ya que sobrepasan ampliamente los índices de EEUU y Japón.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, Irlanda comenzó a trabajar fuertemente tres dominios: educación de excelencia, red de caminos e infraestructura urbana del más alto nivel y, quizás el factor más importante, la creación de incentivos reales para la inversión extranjera en su país, de modo de atraer a las grandes compañías a generar nuevos empleos en TI, industria farmacéutica y equipamiento médico.

Por su parte, Corea, a pesar de una historia de múltiples golpes militares, pasó de ser una de las economías agrícolas más pobres del mundo, a ser una moderna economía industrializada, en menos de 50 años. La estrategia aplicada por los distintos dictadores consistió en prohibir la inversión extranjera y en cambio favorecer un grupo seleccionado de empresas, como Samsung y Hyundai, con préstamos de bancos estatales,

facilidades tributarias y contratos con el gobierno y abrir su economía a la importación de materias primas y maquinaria para que estas empresas emergentes pudieran exportar; mientras se le prohibió a la población comprar productos destinados a la exportación (como televisores o teléfonos).

Paralelamente, desde los años 60's dedicaron anualmente alrededor del 10% de su GDP a educación, pero privada. Hoy alrededor del 40% de escolares y 80% de universitarios asisten a instituciones privadas, el porcentaje más alto del mundo. El resultado de esto es la poseer la fuerza de trabajo más educada del mundo.

Dado este contexto, EEUU seguirá creciendo más que todo el mundo porque posee la mayor oportunidad para la investigación y desarrollo. Las compañías Americanas invierten en nuevas ideas lo mismo que en infraestructura. En los próximos 10 años EEUU seguirá siendo la mayor y más influyente economía.

En el futuro las economías avanzadas deberán concentrarse en productos y servicios más complejos para diferenciarse. Sólo algunos nichos lo están desarrollando, como Suecia, Finlandia e Irlanda. Nada detendrá la globalización y los países desarrollados seguirán disminuyendo sus puestos de trabajo, por lo cual todos deben reinventarse y no habrá ningún político que pueda detenerla.

China es la otra economía bien posicionada para tomar ventaja de la globalización. China debería utilizar la inversión, tecnología y mano de obra calificada para ser una de las dos economías indispensables del mundo el año 2020.

Lo que puede debilitar el crecimiento de China son su pobre sistema financiero y la calidad de su manufactura. Ambas cosas deben mejorar en los próximos 20 años. El desafío es que China logre hacer algo que el resto del mundo tardó 100 años en lograr.

GEOPOLÍTICAS SIN COMUNISMO

Por primera vez luego de 1.500 años, una sola nación posee el mayor poder económico y de mercado. También posee la mayor fuerza militar con un gasto equivalente al de todo el resto del mundo sumado, los EEUU. Podrían hacer una Segunda Guerra en Irak y no se verían afectados.

Durante los últimos 15 años en prácticamente todas las guerras ha estado envuelto EEUU. Se han creado nuevas instituciones para controlar los problemas económicos entre los países dentro de la órbita de la globalización (UE, OMC, APEC, etc.)

Ha aparecido el terrorismo islámico, el cual rechaza todo lo que implica la globalización y está apoyado por países musulmanes.

Por el momento los conflictos entre las grandes naciones son poco probables, mientras EEUU siga siendo la superpotencia militar. Sólo China, luego de dos generaciones más, podrá comenzar a acercarse a EEUU para tener más influencia en el norte, sur, y sudeste de Asia, incluidos Japón y Korea.

El fuerte y creciente intercambio entre EEUU y China tanto en bienes, servicios e inversiones hacen muy poco probable un posible conflicto entre estas economías. Eso no implica que no existan conflictos, ya que la historia nos enseña, como ha ocurrido

anteriormente con Alemania-Francia y también entre España-Inglaterra en otros períodos anteriores de fuerte intercambio entre las naciones.

A futuro, EEUU y China dirigirán el mundo y sus acuerdos pasarán a ser de orden mundial. Es importante que EEUU equilibre su balanza comercial, ya que con sus importaciones han estado manteniendo el crecimiento mundial. EEUU deberá aumentar sus ahorros para que no se desplome el dólar y China deberá aumentar su consumo.

Europa se marginará geopolíticamente. Sus actuales sistemas de pensiones y salud están deteniendo su desarrollo.

Rusia irá perdiendo su poder debido a su fuerte descenso demográfico de más de un millón de personas por año y dejará de ser un importante jugador en la globalización. No habrá nadie más interesado que China y EEUU en mantener y defender la globalización.

LA DISMINUCIÓN DE LAS PERSPECTIVAS DE IGUALDAD

La demografía y la globalización intensificarán las inequidades económicas casi en todo el mundo. China y EEUU, principales conductores de la globalización, son los países en que sus sociedades presentan mayores índices de desigualdad social. Donde sea que la globalización y las tecnologías tomen parte, el retorno de inversión aumenta y hace al rico más rico, mientras las competencias interna e internacional se incrementan y bajan los salarios mientras aumenta la productividad.

También las tecnologías de información están sobrecargando la globalización: las ideas están reemplazando a los activos como la mayor fuente de riqueza y crecimiento. Hace 20 años, el 75% del valor de mercado de las top 150 empresas norteamericanas eran activos físicos. El año 2004 sólo el 36% del valor de sus acciones era explicado por el valor libro de la empresa.

Lo doloroso de esto, es que la riqueza y el ingreso beneficiarán notablemente a las nuevas ideas y vendrán tiempos difíciles para los que invirtieron en la antigua economía, que ganen un sueldo medio y tengan que satisfacer a una familia.

Los últimos 6 años, si bien las economías han crecido, no lo han hecho los sueldos de la mayoría de las personas. Sólo los sueldos de las personas altamente educadas y el retorno de los inversionistas se han incrementado.

Lo mismo sucede en las sociedades que se están ancianizando, en donde las pensiones están decayendo abruptamente.

LA TORMENTA PERFECTA EN EL CUIDADO DE LA SALUD

El número de gente mayor para el año 2020 crecerá alrededor de un 35% a un 50% con respecto al presente, así también el valor de los tratamientos para la vejez, lo cual provocará explosivos aumentos en los costos para los gobiernos de países avanzados.

También los costos de nuevos medicamentos seguirán en valores altos, ya que la clave para invertir en innovación y promoverla son los derechos de propiedad intelectual, los cuales permiten a las empresas mantener condiciones monopólicas.

Como resultado, el incremento de los tratamientos médicos provocará tormentas políticas en los países más desarrollados. Va a ser muy complicado para los políticos tomar decisiones, ya que la mayor masa electoral se encontrará en la gente mayor, la cual no estará de acuerdo con reducir los presupuestos. Por otro lado, las familias trabajadoras no querrán aumentos en sus impuestos para cubrir la salud de otros.

LAS BATALLAS SOBRE LA ENERGÍA Y EL CLIMA GLOBAL

El mercado energético y el clima global están llegando a un quiebre a largo plazo. La demanda mundial por petróleo y energía están creciendo más rápido que la capacidad mundial para producirla. China e India, con el tiempo, tendrán las más altas demandas de energía.

Habrà una recesión dentro de los próximos quince años. Los precios de los combustibles seguirán creciendo ante cualquier escenario. Los problemas del calentamiento global podrían poner más ímpetu en inversiones para el uso de energías alternativas, pero no se realizarán fuertemente hasta que esté claro cuando no haya salida al problema.

LOS DOS COMODINES: TERRORISMO CATASTRÓFICO Y LOS AVANCES TECNOLÓGICOS

Hay dos grandes factores que podrían cambiar el curso de la historia los próximos quince años, pero a diferencia de los análisis anteriores, éstos no son fuerzas estructurales que podrían ser predichos fácilmente. Ellos podrían afectar profundamente cualquier escenario histórico o pronóstico de corto o mediano

plazo, sobre el desarrollo de las economías globales.

El primer comodín es el terrorismo y el crecimiento del poder político del Islam. El Islamismo fundamental rechaza la globalización y a su principal promotor, EEUU.

Nadie sabe cuándo será el próximo atentado. También podría suceder una toma fundamentalista de Arabia Saudita, lo cual traería inesperados resultados. Aunque es bastante improbable que los terroristas puedan exitosamente escalar sus tácticas y armas en la próxima década, sus efectos podrían alterar sustantivamente las tendencias geopolíticas y de globalización. Los terroristas podrían incluso manejar el juego geopolítico de las armas nucleares.

El segundo comodín es el avance tecnológico, la carta buena. Nadie sabe los avances que tendremos para el 2015 ó 2020.

Los países que promuevan su avance serán más ricos y poderosos, podrían incluso resolver los problemas sociales y económicos.

Los avances médicos terminarán el sufrimiento y heridas de algunas enfermedades y la nanotecnología podría tener efectos cadenas como: la reducción de las escalas de costos y tamaño de producción, la utilización masiva de la energía solar e incluso, cambiar drásticamente los estándares de las industrias hacia la sustentabilidad real y energía limpia.

Avances de este tipo podrían cambiar las presiones económicas de la demanda creciente de energía, o la decreciente inversión y producción de petróleo, o hacer que el problema del cambio climático se

pueda manejar sin realizar tantos sacrificios para la sociedad.

El avance de la ciencia como un todo, probando incluso los límites culturales, sociales, religiosos y filosóficos.

Mientras los nano tecnólogos y bio tecnólogos escriben regularmente sobre sus amplios horizontes de investigación, los tecnólogos de la información son más modestos, se habla de software y hardware más avanzados, pero no señalan cambios revolucionarios. Los precios de las capacidades de software y hardware decrecerán, mientras se masifiquen en las naciones desarrolladas.

El acelerado cambio de la red hacia la banda ancha, donde inicialmente Internet se basa en texto, ahora evoluciona hacia una base de video. El incremental uso de la conexión inalámbrica en las naciones desarrolladas ya ha producido grandes utilidades económicas, y seguirá incrementándose hacia un modo o estándar de vida.

LA CONVERGENCIA DE LA DEMOGRAFÍA, GLOBALIZACIÓN Y GEOPOLÍTICAS

Como se visualiza el futuro, si Europa y Japón no realizan fuertes cambios estructurales, estos dos centros están destinados a perder cada vez más protagonismo en el escenario mundial.

China seguirá creciendo y continuará estableciendo mayores lazos con EEUU. Hasta el momento China ha hecho todo bien.

De continuar así se transformará en la otra superpotencia para el año 2020, junto a EEUU. Es muy probable que China y EEUU equilibren el mundo con respecto al poderío militar en un futuro no muy lejano.